

La Trata de Personas y el Feticidio Femenino



©It's A Girl Movie

Por: Kirthi Jayakumar

Editado por: Xaviera Medina

Traducido del inglés por: Charles Axelrod y Sara Muiño

[18.11.2014]

[MujeresMundi]

Introducción

En la India Central rural, tres niñas pequeñas se apiñan en torno a un cubo de basura. Se les nota emocionadas, han encontrado una muñeca. Poco importa que esta muñeca tan preciada esté metida en un montón de basura. Lo que sí importa es que la muñeca sea tan real. *Su piel es como la nuestra*, ellas piensan al ver la piel gris-rosada de la muñeca. *También tiene cabello y uñas!* Ellas admiran el cabello fino y las uñas en forma de media luna, detalles muy vivos. Se turnan para agarrarla; hacer de madre es más divertido que nunca. De repente, el jefe de la aldea aparece enfrente de ellas y agarra la muñeca rápidamente. Él regaña a las pequeñas y les explica la verdad desagradable. Esta no es una muñeca, sino una nena que antes estaba viva. *¡Váyanse ya!*, les dice, *o les pasará lo mismo.*

Como demuestran muchas historias de este tipo, nacer mujer supone un desafío en muchas familias en India. La mezcla de cultura, tradición, y creencias dan como resultado una preferencia por un hijo varón, y una niña no es deseada. Más bien, la niña se considera como un estorbo por muchísimas familias en India, mientras que el niño se considera como un beneficio. En las familias que padecen la pobreza y que se la enseñaron una ideología cultural retorcida, una niña se ve como otra boca que alimentar y como una carga económica, ya que las niñas, a diferencia los niños, no pueden trabajar, y su casamiento significa una dote a la familia. Todo esto impulsa a las familias a evitar tener una niña a toda costa, desde matarla en el útero hasta matarla después del nacimiento. El feticidio, que se refiere a matar a una niña en el útero durante la etapa fetal, provocó la promulgación de una legislación para prohibir los métodos de conocer el sexo del feto. Sin embargo, surgieron métodos análogos que son llevados ilegalmente. En caso de que se le permita a una niña vivir, ella será entregada en matrimonio a los doce o trece años, antes de llegar a la edad adulta. Ella dará a luz a su primer hijo dentro del primer año de su casamiento, y luego dará a luz a muchos, muchos más en años posteriores.

En la India, ser mujer es un factor de riesgo: la mujer tiene que soportar la carga del patriarcado, de privación socio-económica, de violación, de violencia sexual, de acoso sexual, y de violencia doméstica. Para muchas chicas, estas costas son obstáculos para la educación. Las familias pobres tienen que elegir entre pagar la educación de sus hijos o la de sus hijas. Optan ciegamente por pagar la educación de sus hijos, lo que no los avanza. Las familias no son conscientes de un hecho del proceso de crecimiento socio-económico: proporcionar educación a una niña equivale a proporcionar educación a la familia.

En este contexto, no es ninguna sorpresa el aumento de la trata de mujeres. En 2011, 15.000 mujeres indias fueron compradas y vendidas como esposas en zonas donde el feticidio ha resultado en la escasez de mujeres. Desde luego, matar a las mujeres desiguala la proporción de género, lo que sucesivamente aumenta la trata de mujeres y niñas.

En este artículo, investigaré los asuntos de feticidio e infanticidio femeninos y luego pasaré a evaluar su relación con el fenómeno de la trata de personas, particularmente de niñas y mujeres. Teniendo en cuenta varios otros factores que dan pie y promueven la prolífica trata de niñas y mujeres, sostendré que el feticidio y el infanticidio femeninos desempeñan un papel importante en la continuación de la trata de mujeres, ya que aquellos asuntos crean una escasez de mujeres.

Entendimiento del feticidio e infanticidio femeninos

Una combinación de ideologías retorcidas y de la dependencia respecto de los avances tecnológicos, como la ecografía y el aborto inducido, ha dado como resultado las prácticas de feticidio e infanticidio. El feticidio, como sugiere su nombre, se refiere a matar un feto. El infanticidio se refiere a matar a un bebé. Las intenciones de matar específicamente el feto o el bebé femenino se denominan, respectivamente, feticidio femenino e infanticidio femenino. Las dos prácticas se derivan de la preferencia por el niño varón. El procedimiento implica conocer el sexo del feto, lo que frecuentemente se lleva a cabo con la amniocentesis, y la identificación del sexo como femenino muchas veces da como resultado un aborto mediante técnicas inseguras o un embarazo de término completo y el asesinato del bebé a pocas horas del nacimiento. Para conocer el sexo del feto, hay tres tipos de pruebas prenatales que se utilizan: la amniocentesis, la biopsia corial, y la ultrasonografía. La amniocentesis debería utilizarse en caso de un embarazo de alto riesgo, sobre todo en mujeres mayores de 35 años, mientras que la biopsia corial debería utilizarse para diagnosticar las enfermedades hereditarias, como la talasemia, la distrofia muscular, y la fibrosis quística, entre otras. En India, la técnica que se usa con más frecuencia es la ultrasonografía, que debería utilizarse para determinar la presencia de anomalías en el feto, pero que se usa muchas veces para conocer el sexo.

Las raíces del feticidio se derivan de las prácticas culturales que frecuentemente se consideran relacionadas con el hinduismo. Las prácticas de feticidio e infanticidio provienen de una preferencia por el niño varón, como los dictados de ciertas prácticas rituales y culturales necesitan la participación de los descendientes varones. Una cultura que se basa en el patriarcado y en la primogenitura del hijo varón raras veces da importancia a la niña.

Estas prácticas son solo dos de las manifestaciones más recientes de una larga historia de discriminación sexual.¹ Son el producto de un amplio cúmulo de factores, como por ejemplo el valor comercial del mercado negro del aborto para la comunidad médica, e incluso el consumismo desmesurado que estimula el sexismo y la reiteración continuada de estereotipos.

Asiduamente se ha justificado el feticidio utilizando el "falso argumento de que el aborto de un feto parcialmente desarrollado es más humano que el macabro acto del infanticidio femenino".² Los hijos varones se consideran un activo de valor, sobre todo en el contexto de algunas de las comunidades de la India en las que tradicionalmente el hombre ha gozado de más supremacía. Para dichas comunidades, los hijos varones son los que se encargan de proporcionar sustento y cuidar a la familia, y a ellos les corresponde heredar los bienes de la familia, llevar a cabo los ritos funerarios tras la muerte de los padres y perpetuar su apellido. Estos dos últimos aspectos en particular poseen una gran trascendencia en ciertos dominios culturales específicos. En cuanto a las hijas, a menudo se les considera una carga por la cual la familia ha de pagar una dote cuantiosa. Además, en un contexto de violaciones y violencia sexual descontrolada, la protección de la virginidad de las hijas se ha convertido en una de las principales preocupaciones, ya que la pérdida de la virginidad, ya sea

¹ A. Mangai, "Cultural Intervention through Theatre: Case Study of a Play on Female Infanticide/Foeticide," *Economic and Political Weekly*, Vol. 33, No. 44 (Oct. 31 - Nov. 6, 1998), pp. WS70-WS72
<http://www.jstor.org/stable/4407327>

² Rajan Kashyap, "Unsafe inside and outside Womb" <http://mediacoalition.wordpress.com/category/female-foeticide/> (20 febrero 2011)

mediante violación o voluntariamente mediante relaciones sexuales prematrimoniales, constituye una amenaza para la reputación de la familia.³

Teniendo en cuenta el uso de tecnología, los métodos de diagnóstico y la ausencia de penalización legal por el acto de feticidio femenino, el poder legislativo de la India prohibió y criminalizó la determinación del sexo del feto con fines abortivos. Sin embargo, a pesar de que las pruebas para predecir el sexo del feto son ilegales en la India, el censo de 2011 pone en evidencia la futilidad de dichos esfuerzos para poner freno al feticidio femenino. Al parecer, la proporción total de sexos de la India no ha mejorado demasiado desde el último censo en 2001. En mayo de 2011 la revista médica británica Lancet indicó que en las últimas tres décadas se han abortado más de 12 millones de fetos de niñas en la India, lo que ha dado como resultado una proporción descompensada de 914 niñas por cada 1000 niños, en comparación con las 962 niñas por cada 1000 niños que había en 1981.⁴

Al principio el gobierno prohibió y criminalizó las técnicas de determinación del sexo del feto con fines abortivos en hospitales y departamentos públicos, lo que allanó el camino para la comercialización de dicha tecnología en establecimientos privados, en los que la amniocentesis se empezó a practicar sin reparos. Con el tiempo, el gobierno declaró punible la práctica de determinación del sexo del feto en cualquier establecimiento e impuso la colocación obligatoria de carteles con el fin de que todos los centros de salud declarasen públicamente su abstención de llevar a cabo dichas prácticas y la cumpliesen. Esto condujo finalmente a la aparición de estas tecnologías en el mercado negro, y a que las pruebas se empezasen a llevar a cabo sin ningún tipo de control en cualquier zona, incluidas algunas zonas en las que ni siquiera se dispone de agua limpia. Para evitar sanciones y penalizaciones, las máquinas de ultrasonidos portátiles se empezaron a transportar a los domicilios de las mujeres embarazadas para determinar si sus vástagos eran dignos de vivir o no, basándose únicamente en el sexo del feto.

En la India la determinación del sexo del feto se prohibió en 1994 por resultar en abortos determinados por el sexo y en feticidios, lo cual constituye un reconocimiento de que el problema de los abortos determinados por el sexo tiene sus raíces en de la poderosa influencia que el patriarcado ha ejercido en todas las esferas de la vida a lo largo de la historia hindú. La Ley de Técnicas de Diagnóstico Prenatal y Previo al Embarazo (Prohibición de la Selección Prenatal de Sexo) de 1994 regula la determinación prenatal de sexo en la India. Esta ley fue sancionada para poner freno al feticidio femenino y para ajustar la desequilibrada proporción de los sexos, y prohibió la determinación prenatal de sexo. El objetivo principal de la promulgación de la ley fue prohibir el uso de técnicas de selección prenatal de sexo previas o posteriores a la concepción, además de prevenir el uso inapropiado de las técnicas de determinación de sexo con fines abortivos. Los delitos establecidos por dicha ley incluyen el desempeño o la asistencia en el desempeño de técnicas de diagnóstico prenatal fuera de las unidades registradas, la selección del sexo del feto ya sea hembra o varón, el desempeño de pruebas de depresión posparto con cualquier fin excepto aquellos establecidos por la ley, y la venta, distribución, suministro, alquiler, etc., de máquinas de ultrasonidos o de cualquier otro equipo capaz de detectar el sexo del feto.

³ Rajan Kashyap, "Unsafe inside and outside Womb" <http://mediacoalition.wordpress.com/category/female-foeticide/> (20 febrero 2011)

⁴ Nita Bhalla, (Reuters), "'Wife-sharing' haunts Indian villages as girls decline" (28 octubre 2011) www.traffickingnews.wordpress.com/2011/10/28/wife-sharing-haunts-indian-villages-as-girls-decline/

La ley prohíbe la selección del sexo, tanto previa como posterior a la concepción. También regula el uso de las técnicas de diagnóstico prenatal, como por ejemplo el ultrasonido o la amniocentesis. El uso de estos métodos se permite únicamente para detectar anomalías genéticas, trastornos metabólicos, anomalías cromosómicas, ciertas malformaciones congénitas, hemoglobinopatías y trastornos relacionados con el sexo.⁵ Según la legislación, queda prohibido llevar a cabo pruebas con el fin de determinar el sexo del feto (incluidas pruebas como las ecografías) en laboratorios, centros de salud o clínicas. Además, nadie (incluidas aquellas personas que lleven a cabo procedimientos de diagnóstico prenatal con fines aceptados por la ley) podrá comunicar el sexo del feto a la mujer embarazada o a su familia ya sea hablando, por señas o cualquier otro método.⁶ Aquel que haga publicidad de servicios de determinación de sexo prenatal y previo al embarazo, ya sea en forma de letrero, circular, etiqueta, envoltorio o cualquier tipo de documento, o a través de medios internos o externos de forma electrónica o impresa, o de cualquier tipo de representación visible ya sea en vallas publicitarias, pintadas murales o luminosas, o por medio de sonido, humo o gas podrá ser enviado a prisión durante un máximo de tres años, además de recibir una multa de 10.000 rupias.

Feticidio Femenino y Tráfico de Seres Humanos: Un vínculo inverosímil

En pocas palabras, el feticidio femenino ha desembocado en un aumento del tráfico de seres humanos. La relación se entiende con facilidad: cuando existe una campaña continuada de asesinatos de niñas, bien todavía en el vientre, bien a las pocas horas de nacer, irremediamente se produce una reducción brusca en el número de mujeres, lo cual produce a su vez produce una situación en la que no hay suficientes esposas o esposas potenciales para que todos los hombres puedan contraer matrimonio, procrear y perpetuar el apellido familiar. Por irónico que parezca, estos hombres que deciden que es conveniente matar a sus hijas son los mismos que buscan desesperadamente una mujer con la que casarse y engendrar hijos, ignorando el hecho de que la estructura cromosómica del hombre es la que determina el sexo del niño, ya sea por reticencia a aceptarlo en el caso de los que han recibido educación o por ignorancia en el caso de aquellos iletrados.

Es obvio que el feticidio femenino acarrea un desequilibrio en la proporción de los sexos, la cual queda sesgada a favor de los hombres. La preocupación creciente por la falta de mujeres ha desembocado en el fenómeno del tráfico de mujeres, sobre todo en algunas partes rurales del país, en donde las mujeres tratadas son sujetas a matrimonios forzados. En palabras de UNICEF: “décadas de pruebas de determinación de sexo y feticidio femenino han adquirido proporciones de genocidio y están empezando a pasar factura a algunos estados de la India”.⁷

Un informe encargado por las Naciones Unidas sobre el tráfico de seres humanos en Haryana,⁸ un estado del norte de la India, indica que dicho fenómeno prolifera en esta región en particular.⁹ Al parecer se transporta a las mujeres de otras regiones en las que el feticidio no está tan extendido,

⁵ The Pre-conception and Prenatal Diagnostic Techniques (Prohibition of Sex Selection) Act, 1994:

<http://www.indg.in/social-sector/social-awareness/stop-female-infanticide/pcpndt-act-2.pdf>

⁶ FAQs on the Pre-conception and Prenatal Diagnostic Techniques (Prohibition of Sex Selection) Act, 1994

www.india.unfpa.org/drive/FAQsforThe_Public.pdf

⁷ http://www.unicef.org/india/media_3285.htm

⁸ Current Status of Victim Service Providers and Criminal Justice Actors in India on Anti-Human Trafficking (2013) http://www.unodc.org/documents/southasia/reports/Human_Trafficking-10-05-13.pdf

⁹ <http://www.thehindu.com/features/metroplus/society/unwanted-women/article4944481.ece>

como por ejemplo los estados de Assam y Bengala Occidental, a regiones en las que el fenómeno avanza sin trabas. El informe muestra que dichos matrimonios forzados son en muchas ocasiones planeados como falsos matrimonios voluntarios, y que para ello se atrae a las jóvenes con falsas promesas de un matrimonio feliz con un hombre rico o de familia acaudalada.